

LA EDAD MEDIA FRANQUISTA

EL PASADO MEDIEVAL HISPÁNICO EN LA
MEMORIA HISTÓRICA DEL FRANQUISMO Y
LA LEGITIMACIÓN DEL NUEVO RÉGIMEN



Diego Vicente Sánchez



La Edad Media franquista

El pasado medieval hispánico en la memoria histórica del franquismo y la legitimación del nuevo régimen

Colección Ópera Prima



Diego Vicente Sánchez

La Edad Media franquista

El pasado medieval hispánico en la memoria
histórica del franquismo y la legitimación del
nuevo régimen



Cáceres
2023

Esta obra ha sido objeto de una doble evaluación, una interna, llevada a cabo por el consejo asesor del Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura, y otra externa, efectuada por evaluadores independientes de reconocido prestigio en el campo temático de la misma.

© El autor

© Universidad de Extremadura, para esta 1ª edición.



Esta obra ha sido galardonada con el **Primer Premio Ópera Prima Ana Holgado 2021** del Servicio de Publicaciones de la UEX

Edita:

Universidad de Extremadura. Servicio de Publicaciones
Plaza de Caldereros, 2 - Planta 3ª. 10071 Cáceres (España).
Tel. 927 257 041
Fax 927 257 046

E-mail: publicac@unex.es
<http://publicauex.unex.es/>

I.S.S.N.: 2951-830X
I.S.B.N.: 978-84-9127-141-3
Depósito Legal: CC-70-2023

Impreso en España - *Printed in Spain*

Maquetación e impresión: Control P. 927 233 223. estudio@control-p.eu

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

*A Sara,
por su infinita paciencia*

ÍNDICE

PRÓLOGO.....	11
INTRODUCCIÓN.....	15
1. LA DIALÉCTICA DE LOS TIEMPOS HISTÓRICOS: MIRADA AL PASADO, LEGITIMACIÓN DEL PRESENTE Y PROYECCIÓN DE FUTURO.....	21
El pasado como objeto de construcción de hegemonía.....	21
Mito, Historia y nación.....	26
Historia, memoria e identidad histórica.....	28
2. LA CONSTRUCCIÓN DE LA <i>EDAD MEDIA</i> FRANQUISTA.....	33
Los tiempos históricos del franquismo.....	33
Producción científica y medievalismo franquista.....	40
La «memoria histórica» franquista.....	47
3. RECONQUISTA Y CRUZADA. LA LEGITIMACIÓN DE LA GUERRA CONTRA LOS NUEVOS INFIELES.....	53
El relato de la «Reconquista».....	53
El relato de la «Cruzada».....	65
4. EL SENTIDO DE LA UNIDAD NACIONAL: LOS VISIGODOS, CASTILLA Y LOS REYES CATÓLICOS.....	75
Los orígenes de España y la unidad nacional.....	76
Castilla y el proyecto centralista del franquismo.....	80
5. SOÑADORES Y FORJADORES DE IMPERIOS.....	87

10	<i>La Edad Media franquista. El pasado medieval hispánico en la memoria histórica del franquismo...</i>	
6.	LA MEMORIA DE LOS «HÉROES PATRIOS», PREDECESORES DEL CAUDILLO	99
7.	VÍRGENES, SANTAS Y LA REINA CATÓLICA. LA FACETA MEDIEVAL DEL MODELO DE FEMINIDAD FRANQUISTA. . . .	113
	CONCLUSIONES	123
	ANEXOS	129
	BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES	159
	Fuentes primarias.	159
	<i>Documentos públicos y boletines oficiales</i>	159
	<i>Ensayos, panfletos y poemarios.</i>	160
	<i>Prensa</i>	164
	<i>Imágenes</i>	166
	Fuentes secundarias	166

PRÓLOGO

Cualquier persona interesada en el conocimiento histórico debería tener siempre presente el enorme potencial político, ideológico y propagandístico que tiene la Historia, así como los riesgos implícitos en esta realidad. Esta afirmación puede parecer una obviedad, pero por experiencia profesional propia hemos de reconocer que, en ocasiones, pueden darse por obsoletas y superadas ciertas manipulaciones de la Historia, determinadas imágenes parciales o sesgadas, así como algunas interpretaciones claramente interesadas que, sin embargo, renacen o se reactualizan al calor de la discusión política o de la reaparición de viejos fantasmas.

Hace poco menos de una década y media estábamos convencidos de que, desaparecido el régimen de Franco a mediados de los años 70 del siglo XX, periclitado el ideario nacional-católico que lo sostuvo, y enfriado el nacionalismo español decimonónico unitario, castellanista y católico, el concepto de Reconquista había conseguido sobrevivir en el mundo académico no solo por su utilidad historiográfica, sino también porque, liberado de la envoltura política e ideológica con la que nació y se desarrolló, podía presentarse con una significación neutra para aludir bien al proceso de expansión militar y territorial protagonizado por los núcleos cristianos del norte peninsular frente al Islam durante la Edad Media, bien a la ideología con la que se legitimó, bien a ambas cosas a la vez.

Fue un error. Durante los últimos años hemos podido contemplar en todo el mundo un resurgir preocupante de los nacionalismos y la evolución de la política española no ha sido ajena a este fenómeno. En consecuencia, mensajes que creíamos superados, usos públicos de la Historia que nos retrotraen a muchas décadas atrás, vuelven a estar vigentes y, por momentos, en el primer plano de la actualidad: políticos que proponen a sus potenciales seguidores “reconquistar” España o Cataluña y que, para que no haya dudas de sus referentes históricos, comienzan sus campañas electorales en Covadonga frente a la imagen de Pelayo o en la Catedral de Oviedo reverenciando la “Cruz de la Victoria”; partidos políticos que proclaman su voluntad de “reconquistar” Andalucía montados sobre corceles y avanzando al galope; grupos neonazis que incitan a “reconquistar” un futuro libre de inmigrantes, de separatistas y de la Unión Europea; supremacistas

blancos rememorando el pasado vikingo en los Estados Unidos; dirigentes de extrema derecha que apuestan por cambiar su país bajo el lema de “Deus vult”; terroristas que inscriben en las armas utilizadas para asesinar a inocentes en una mezquita los nombres de “Clavijo” o de Pelayo junto a los de Carlos Martel o Gastón IV de Bearn.

Los medievalistas asistimos con vergüenza ajena, con preocupación creciente, cuando no con consternación, a estos usos públicos de nuestro objeto de conocimiento. Aunque sabemos por experiencia que denunciarlos casi es clamar en el desierto, es imposible dejar de hacerlo con nuestros limitados y no siempre eficientes altavoces.

Pero, sobre todo, tenemos la obligación de proceder frente a ellos con los criterios y herramientas que nos ofrece nuestra profesión: la contextualización de los discursos bastardos que crean contenidos interesados o falsos utilizando, en el peor de los sentidos de esta palabra, los contenidos aquilatados por el conocimiento histórico, el análisis y ordenación de sus modos de proceder y de sus objetivos, la descripción sosegada y académica de todo ello.

La obra que el lector tiene en sus manos es una plasmación de esta obligación, la materialización del trabajo que el historiador puede y debe realizar frente al aprovechamiento de la Historia para fines que nada tienen que ver con su estricto conocimiento y mucho con la propaganda de determinadas ideas, con la construcción de identidades nacionales, con la formulación de “memorias” puestas al servicio de la construcción de proyectos hegemónicos.

Desde la primera línea el autor nos avisa de su pretensión: “dar cuenta del papel que el pasado medieval hispánico desempeñó en los discursos y las estrategias de legitimación del poder elaborados por el régimen franquista y sus principales afectos”. A tal efecto, su análisis no se limita a escudriñar el contenido de la historiografía elaborada durante los primeros años del franquismo –los más determinantes para la elaboración de su constructo ideológico–, sino que amplía el espectro de sus fuentes para incluir textos legales y oficiales, ensayos, poemas, artículos de prensa e iconografía.

La apuesta es pertinente y acertada, puesto que la “memoria histórica” creada por el régimen de Franco no solo bebió del contenido de las obras históricas, sino de un amplio conjunto de creaciones que venían a sumar y a difundir los rasgos –manipulados, distorsionados, sectarios– de un pasado que servía para legitimar el presente.

Por las siguientes páginas veremos desfilar la forma en la que los conceptos de “Reconquista” y de “Cruzada” se utilizaron para describir y justificar las actuaciones

de Franco y de sus seguidores, la creación de unas narrativas sobre la unidad nacional que se retrotraía el reino visigodo de Toledo y a los Reyes Católicos, y que hacía de Castilla el eje de la propuesta política centralista del régimen, el uso de personajes históricos como Pelayo, el Cid o Fernando III como paradigmas o espejos en que podía mirarse –y a los que dar continuidad– el nuevo Caudillo, la creación de un modelo de feminidad a partir de la figura de Isabel de Castilla.

Pero la obra no solo ofrece una panorámica sugerente de estos usos políticos de la historia medieval hispánica, sino que, además, el autor introduce su estudio realizando una serie de reflexiones necesarias sobre determinados conceptos que sirven de marco interpretativo de aquellos y sobre la función de la historia en los procesos de legitimación, de construcción de hegemonías y de creación de “memorias” nacionales o en la creación de mitos identitarios.

No se trata, pues, de un simple catálogo de imágenes, muchas de las cuales resultan a día de hoy de un anacronismo que raya el ridículo, sino de una interpretación seria y rigurosa de las mismas.

A este respecto, no quisiéramos terminar esta breve presentación sin aludir a la valía y significado de quien firma la obra. Esta publicación se incluye en una colección, iniciada hace años por el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura, en la que se recogen los textos que han merecido el premio “Opera Prima”, destinado a “reconocer y difundir la aportación de aquellos jóvenes investigadores que aún no han visto publicados sus trabajos y que, sin embargo, constituyen obras de contrastada calidad”.

Cada año, el citado Servicio recibe las aportaciones de jóvenes que están iniciando su carrera investigadora y que tienen proyección de futuro. En un contexto académico en el que con cada vez más frecuencia asistimos al desolador testimonio de profesores que denuncian las carencias formativas de sus alumnos, su falta de interés por el conocimiento y la ausencia de motivación de unas generaciones que, paradójicamente, cuentan con los mejores medios a su alcance, un contexto en el que presenciamos la renuncia de buenos docentes a seguir combatiendo contra las pantallas, contra la indisciplina, contra el desinterés, encontrarse con un alumno como Diego Vicente Sánchez no solo es un bálsamo y un privilegio para quienes amamos la docencia, sino un estímulo para no cesar en el empeño. En nuestras aulas sigue habiendo pasión por el conocimiento y deseos de ampliarlo. Hay esperanza. Esta obra y este autor son la prueba.

Francisco García Fitz

Catedrático de Historia Medieval. Universidad de Extremadura

INTRODUCCIÓN

El libro que ahora tiene entre sus manos, estimado lector, pretende dar cuenta del papel que el pasado medieval hispánico desempeñó en los discursos y las estrategias de legitimación del poder elaborados por el régimen franquista y sus principales afectos. Es debido reconocer que este estudio constituye uno de los primeros pasos dentro de un proyecto de investigación más ambicioso que se ha propuesto realizar a largo plazo quien redacta estas páginas, motivado por sus inquietudes por conocer las relaciones dialécticas de los tiempos históricos y el papel que los discursos sobre el pasado ejercieron en las narrativas legitimadoras del «nuevo régimen» de Franco. A través del acercamiento a la presencia del medioevo hispánico en los símbolos y relatos con marcados tintes propagandísticos elaborados y potenciados desde el poder o sus intermediaciones, se podrán proponer una serie de hipótesis orientadas a explicar las relaciones establecidas entre los acontecimientos y las formas de entender el fluir del tiempo presentes en la memoria histórica franquista.

A pesar de que por su título algunas personas pudieran sospechar que este es un estudio historiográfico, nada más lejos de la realidad. Se tratarán, en su debido momento, aspectos historiográficos, pero este es ante todo un estudio histórico en el que además se entrelazan dos ámbitos del oficio del historiador que aparecen generalmente separados: el medievalismo y el contemporaneísmo. Pertenece al ámbito del medievalismo en tanto en cuanto analiza las representaciones y los usos que se hicieron de la Edad Media; pero pertenece por igual al contemporaneísmo puesto que indaga en algunos de los mecanismos de legitimación del poder desplegados por el franquismo y sus diferentes familias y culturas políticas.

Hasta el momento no han sido pocos los acercamientos parciales a las representaciones de algunos de los aspectos de la Edad Media hispánica producidos por el franquismo. De hecho, probablemente sea en el ámbito del medievalismo —junto al contemporaneísmo— donde más esfuerzos se han realizado en las últimas décadas por comprender las representaciones que se han hecho de

su objeto de estudio a lo largo del tiempo y en diferentes espacios. El propósito de este libro es trascender las expectativas de todos esos estudios parciales, tratando de dar una visión de conjunto en la que se pongan en relación los relatos sobre la Reconquista con los elaborados sobre el Cid, los Reyes Católicos o el centralismo castellano, entre muchos otros.

A nivel metodológico, aunque evidentemente se ha recurrido a una amplia lista de fuentes secundarias concernientes a la temática de esta investigación, el hilo argumental y las conclusiones que se plantean a lo largo de este libro surgen del estudio crítico de numerosos escritos de la época. El Centro Documental de la Memoria Histórica merece una mención especial, pues a través del amplísimo fondo de su biblioteca se han podido consultar la gran mayoría de ensayos que fundamentarán las argumentaciones que plagarán las próximas páginas. Asimismo, de los fondos de las bibliotecas públicas extremeñas¹, de la biblioteca de la Universidad de Extremadura, o del Archivo Histórico Municipal de Cáceres y el Archivo Histórico Provincial de Badajoz se han extraído también una parte importante de las fuentes primarias utilizadas. Por último, se ha de destacar, con un sentido agradecimiento, las labores de digitalización emprendidas desde algunas instituciones del Estado, pues gracias a ellas se ha podido acceder a algunos de los documentos oficiales, ensayos y prensa que han completado este estudio: desde la «Colección histórica» en la página del Boletín Oficial del Estado o la «Serie histórica» del «Diario de sesiones» de la web del Congreso de los Diputados, hasta la Biblioteca Digital Hispánica impulsada por la Biblioteca Nacional de España, la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, la Biblioteca Virtual de Prensa Histórica o los repositorios digitales elaborados por diferentes comunidades autónomas.

Con respecto al ámbito cronológico abarcado en este libro, ha de hacerse una aclaración. En las páginas que se siguen se hará fundamentalmente referencia a cuestiones ligadas a la Guerra Civil o el primer franquismo, pues de ahí parte el sustrato propagandístico que se mantendría hasta casi los últimos años del régimen, ya que lo más conveniente para hacer un análisis a largo plazo sobre los efectos del franquismo y, sobre todo, para acercarnos a su naturaleza, en sintonía con las palabras de Josep Fontana, es examinar sus

¹ Especialmente la de Cáceres –la Biblioteca Pública del Estado A. Rodríguez Moñino/María Brey– y las de Badajoz –la Biblioteca Pública del Estado Bartolomé J. Gallardo y la Biblioteca de Extremadura–.

inicios, “que es cuando se nos aparecen sus propósitos libres de disfraces e interferencias”².

La elaboración de esta investigación parte de la constatación de que, desde comienzos de la contemporaneidad, lo medieval ha tenido guardado un puesto privilegiado en prácticamente todas las cosmovisiones nacionalistas. Los nacionalistas románticos de principios del siglo XIX encontraron en la Edad Media uno de los puntos de referencia sobre los que construir sus relatos nacionales, convencidos de que en ella «surgieron» la gran mayoría de las naciones europeas. La hegemonía conseguida por el nacionalismo a finales del siglo XIX fue tal, que los espectros conservadores de la sociedad que antes renegaban de sus tesis se habían convertido en sus principales defensores. Para ello, sin embargo, se había producido una transformación sustancial entre los supuestos defendidos por el nacionalismo liberal, que entendía la nación como un sujeto político revolucionario enfrentado al absolutismo, y los supuestos que acabarían defendiendo los nacionalistas conservadores –entre ellos se encontraban algunos liberales ultraconservadores, pero también se nutrieron de tendencias antiliberales, que son las que más nos interesan–. La nación, que había sido el marco del relato para aquellos que luchaban frente a los Estados absolutistas, se había visto desplazada en el eje discursivo por otras aspiraciones transformadoras –ya fueran democráticas, revolucionarias y/o internacionalistas– a la par que el Estado-nación se había convertido en el modelo hegemónico e indiscutible en los órdenes político e identitario.

Los conservadores heredaron muchos de los elementos que habían cimentado los discursos sobre el pasado de las narrativas nacionales en proceso de construcción desde comienzos de la centuria, pero modificaron su potencialidad política. Si observamos el caso español, procesos como la Reconquista, lugares como Covadonga o personajes como D. Pelayo, el Cid o los Reyes Católicos formaron parte en no pocas ocasiones de la «memoria histórica» de toda la literatura nacionalista desde el siglo XIX³ –tanto para conservadores

² FONTANA, J.: “Introducción: reflexiones sobre la naturaleza y las consecuencias del franquismo”. En Fontana, J. (ed.): *España bajo el franquismo*. Barcelona: Crítica, 1986, p. 9.

³ La construcción de la cultura nacional, según Ignacio Peiró, “sin estar libre de la estereotipación reductora y lejos de haber seguido una evolución lineal, la realidad de la *cultura nacional española* se fue construyendo a lo largo de casi un siglo y medio en el espacio de expectativas regido por la búsqueda de una configuración unificada de la patria que nunca llegará a concretarse en una forma definitiva ni cerrada (más allá de sus diferentes formulaciones jurídicas y ordenaciones burocráticas estatales)”. Peiró, I.: *En los altares de la patria. La construcción de la cultura nacional española*. Madrid: Akal, 2017, p. 14.

como para liberales—, pero en el caso del franquismo es palpable el profuso empeño en explotar dichos mitos históricos en un sentido propagandístico.

Sobre estos mitos versarán los últimos cinco capítulos de este libro, del tercero al séptimo. En el primero de ellos, se examinarán los paralelismos establecidos entre la Reconquista, la Cruzada y la Guerra Civil; en el segundo, se inquirirá en el papel que desempeñaron los visigodos, los Reyes Católicos y el reino de Castilla en la legitimación del proyecto de Estado centralista liderado por Franco; más adelante, se proseguirá con un análisis sobre la base medieval del famoso mito de la «hispanidad» y la «voluntad de Imperio» que pregonaba Falange; en cuarto lugar, se estudiará cómo los principales «héroes» de la Edad Media hispánica fueron empleados para la consolidación del carisma del Caudillo; por último, el séptimo capítulo tratará de mostrar cómo algunas reinas, vírgenes y santas del pasado medieval fueron proyectadas desde los altavoces del régimen como paradigma del modelo de feminidad de la mujer franquista. Mas referirnos únicamente al uso propagandístico de estos hechos aportaría una explicación incompleta. Por ello, se ha decidido incluir un análisis de carácter más reflexivo, que ocupará los dos primeros capítulos, acerca de los tiempos históricos y los usos públicos de la historia, la vinculación de la Historia, como disciplina, y la memoria colectiva, además de incidir en los artífices de lo que hemos denominado la «Edad Media franquista», la historiografía medieval afín al régimen y los mecanismos de atracción ideológica: los medios de comunicación, el sistema educativo, la Iglesia, etc.

Por los asuntos tratados en este libro y las perspectivas desde las que se abarcan, los lectores merecen una aclaración de lo que ni es, ni quiere ser: no se trata de una explicación global de la memoria histórica del franquismo, pues para ello habría que superar el acotado marco de lo medieval. No arroja tampoco, ni mucho menos, explicaciones integrales sobre las causas que provocaron la Guerra Civil o las formas en las que se narró, sino que aprovecha estos acontecimientos para reflexionar acerca del peso que el pasado ejerce sobre el presente en los procesos de legitimación del poder. Por supuesto, no pretende ser un estudio definitivo, sino que aspira a motivar nuevas investigaciones que puedan superar las conclusiones aquí expresadas, lo que sin duda favorecería a la evolución del conocimiento histórico.

Como verá el lector, a lo largo de este libro se emplea el significante «memoria histórica» con un significado mucho más amplio del que estamos acostumbrados por la actualidad política española. El sintagma memoria histórica,

como debidamente se explicará, constituye prácticamente un oxímoron, pues la memoria y la Historia tienen fundamentos y objetivos diferentes⁴. En este estudio emplearemos el concepto de memoria histórica refiriéndonos con ello a las narraciones sobre el pasado y sus representaciones simbólicas hechas desde el presente sin el fundamento crítico que caracteriza a un estudio histórico. La decisión de emplear el concepto de «memoria histórica» en este sentido evidencia una crítica al uso restringido que se ha ido expandiendo en el vocabulario político cotidiano español. Mas no se debe leer esta crítica, porque en ningún caso es el propósito que subyace tras ello, como una intención de deslegitimar los proyectos emprendidos por tantos colegas de profesión y ciudadanos y ciudadanas de a pie. Con ello, tan solo se reivindica la validez de un concepto comúnmente empleado por los historiadores, que forma parte de una de las líneas de investigación más importantes de las últimas décadas: aquella que se refiere a los usos públicos de la historia.

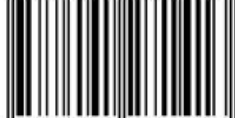
A lo largo del libro se analizarán algunos de los mitos históricos que han conformado la columna vertebral de la nación española en el pasado y que en buena medida siguen configurándola a día de hoy. La lectura de estas páginas podrá suscitar, en algunos casos, la reflexión acerca de las formas en las que se le narró y enseñó la historia «nacional» y el replanteamiento de la concepción que pudiera tener sobre ciertos personajes, hechos o procesos del pasado. Incluso, algunas personas sospecharán que, a pesar de la distancia cronológica con el objeto de este estudio, en la actualidad permanecen ciertas lecturas sobre la historia española que permiten a algunos sectores de la sociedad declararse sus verdaderos herederos y únicos defensores, a la vez que algunos partidos tienen a bien configurar sus campañas políticas montados a caballo por las tierras de Andalucía declarando emprender una «nueva reconquista» de España. Sobre la persistencia de esta clase de discursos en el presente sería muy interesante la elaboración de algunos estudios, pero ese no es el cometido de este libro. El análisis que aquí se presenta versa acerca de los usos que el franquismo hizo de la etapa medieval hispánica para cimentar la legitimación social de su régimen,

⁴ Las palabras de Javier Rodrigo que a continuación reproducimos son esclarecedoras: “Sintagma proteico, el de «memoria histórica» es posiblemente el oxímoron de mayor éxito introducido en las últimas décadas en la vida cultural e intelectual española, dado por bueno sin el cuestionamiento de sus aristas conceptuales. Su expansión y popularización semánticas y evocativas se han visto, de hecho, unidas a su vaciamiento de contenido histórico”. RODRIGO, J.: “Acosada y desprestigiada: la «historia» vista desde la «memoria»”. *Con-ciencia social: anuario de didáctica de la geografía, la historia y las ciencias sociales*, 2012; 15: p. 134.

y no sobre las relaciones entre dichos mitos históricos y aquellos que emplean en la actualidad algunas esferas conservadoras de la sociedad española.

Merecen, en última instancia, un especial agradecimiento, por la deuda intelectual contraída con ellos, los profesores Miguel Ángel Melón, Enrique Moradiellos, Alfonso Pinilla y César Rina. Pero especialmente el profesor Francisco García Fitz, sin cuya ayuda no habría sido posible escribir estas páginas.

ISBN 978-8491271413



9 788491 271413

LA EDAD MEDIA FRANQUISTA EL PASADO MEDIEVAL HISPÁNICO EN LA MEMORIA HISTÓRICA DEL FRANQUISMO Y LA LEGITIMACIÓN DEL NUEVO RÉGIMEN

Las lecturas del pasado del nacionalismo español encontraron en algunos acontecimientos, personajes y procesos de la Edad Media hispánica una amalgama de puntos de referencia para construir la historia de la nación y dotarla de significación. Si bien esta tendencia es palpable al menos desde el siglo XIX, el franquismo, durante la guerra y los primeros años del régimen, empleó de manera acusada algunos de los mitos, personajes y acontecimientos medievales en sentido propagandístico, buscando la consolidación de su legitimidad social en el nuevo régimen que se estaba implantando. En este libro se tratará de examinar las referencias expresas al pasado medieval hispánico y dar una explicación al sentido de su empleo.

UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA

